1

Estudio Inductivo

FILIPENSES

Autor Alberto Prokopchuk



Texto seleccionado: Filipenses 3:15-21

Filipenses 3:15-16

"Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios. Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos una misma regla, sintamos una misma cosa."

I Preguntas inductivas

- 1.1 Primero Pablo escribió "no que ya sea perfecto" y ahora dice "todos los que somos perfectos" ¿Cómo se entiende esto?
- 1.2 Pablo estableció una regla para toda la iglesia ¿cuál regla es esa?

Respuesta:

- 1.1 Aquí tenemos un clásico ejemplo de la riqueza de algunas palabras griegas como lo es el término "perfecto", en griego τελειος (téleios) que significa no solo perfecto, sino "completo, íntegro, maduro, bien desarrollado". Por eso, la versión de Taizé traduce "Así, pues, todos los que somos ya maduros, debemos tener estas aspiraciones". Por lo tanto, Pablo no se está contradiciendo, sino que se está refiriendo a dos situaciones completamente diferentes. Cuando escribió "no que ya sea perfecto" estaba pensando en su meta, la cual aún no había alcanzado; y cuando escribió "todos los que somos perfectos" estaba pensando en todos los que juntamente con él han llegado a la madurez, es decir, que dejaron de ser niños espirituales y ya tienen la capacitad de trabajar en equipo. Porque es evidente que es muy difícil llegar a un consenso o unanimidad con los inmaduros o con los que aún están gobernados por su vieja manera de pensar y sus valores mundanos. Como su mente no ha sido renovada por el Espíritu Santo siguen pensando del mismo modo que antes de conocer a Cristo, por lo cual rápidamente brotan en ellos los celos, la envidia, las malas sospechas, los pleitos y divisiones. En cambio los que llegaron a la madurez se destacan por su paciencia, su capacidad de escuchar real y atentamente a otros y por su decisión de buscar el bien de los demás mucho más que el suyo propio. Por eso Pablo apunta a los maduros, los bien desarrollados, para que sientan lo mismo.
- 1.2 Su regla fue "avancemos juntos". "Por lo demás, desde el punto a donde hemos llegado, sigamos adelante" (BdeJ) Es importante señalar que el apóstol Pablo avanzaba "juntamente con" toda la iglesia en los grandes pasos de la revelación de Dios. El no se quedaba en el pasado, pero tampoco se adelantaba al futuro sin contar con los hermanos que se caracterizaban por su madurez. La meta era alcanzada cuando todos concordaban en un punto, es decir, cuando todos tenían un mismo sentir y pensaban de la misma manera. Pero si luego aparecía otra revelación, entonces avanzaban lentamente por si esa nueva revelación no tenía el consenso de la mayoría o incluso de una minoría. Avanzaban lentamente porque esperaban que Dios actuara; por esto mismo añadió: "si otra cosa

sentís, esto también os lo revelará Dios". Pero en todo se ve que hay una dirección, un camino. Porque toda revelación está relacionada con otra semejante. Dios muestra el rumbo con revelaciones en el mismo tema y poco a poco abre nuevos horizontes. Por eso escribió "a lo que llegamos en lo mismo debemos avanzar". O como traduce la NBE "En todo caso, seamos consecuentes con lo ya alcanzado".

Filipenses 3:17

"Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros."

2.1 Según éste versículo solamente y sin referirnos a otras partes de la Biblia ¿Qué deberíamos imitar o copiar de Pablo y de los que se conducen como él?

Respuesta

- 2.1 Conociendo la vida y obra del apóstol Pablo por medio del libro de Los Hechos de los Apóstoles y sus epístolas, podríamos mencionar muchísimas cosas que podríamos imitar de él y de los que se conducían del mismo modo, sin embargo este versículo nos señala esencialmente un aspecto: su conducta. Dado que el texto dice "sed imitadores de mi y mirad a los que así se conducen" o "así andan". No se trata de doctrina sino de comportamiento y de actitudes. Uno puede tener la teología más sana del mundo o la más correcta y exacta, pero si la conducta está plagada de celos, envidias, críticas mordaces, malas sospechas, calumnias y de otros males, estará marcando a otras vidas con un sello deficiente que producirá cristianos deficientes. Cuando Pablo dice "sed imitadores de mi", no lo dice con la finalidad de ponerse como ejemplo o modelo porque sí, sino para orientar a la iglesia para que adopte una conducta diferente a otros. Algunos imitan lo que no deben imitar y hacen mucho daño tanto a otros como a sí mismos. Pero si imitan a los que se conducen conforme a la voluntad de Dios se transformarán en agentes de cambio para muchas generaciones.
- Filipenses 3:18-19
- "Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo; el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal."
- 3.1 ¿Qué nos muestran las lágrimas de Pablo en este caso?
- 3.2 Describir las tres características de los enemigos de la cruz de Cristo

Respuesta:

3.1 Las lágrimas de Pablo, que brotaban mientras escribía nos muestran dos cosas: (1) Que estaba conmovido porque eran "muchos" los enemigos de la cruz de Cristo, pues dice "por ahí andan muchos de los cuales os dije muchas veces y aun ahora lo digo llorando que son enemigos de la cruz de Cristo" y (2) Que estaba conmovido porque el amaba a la gente. De otra manera, no lloraría por ellos sino que estaría enojado, irritado o molesto por la forma de comportarse de estos creyentes, pero en lugar de enojarse, se conmovió hasta las lágrimas por ellos, porque sabía que su fin "será perdición".

Las tres características de los enemigos de la cruz de Cristo son: (1) Tenían 3.2 otro Dios. "Su dios es su vientre". Probablemente pensaban solo en comer. Hoy diría "su religión es la comida". Los enemigos de la cruz de Cristo no entienden que para Jesús, su misión siempre fue más importante que el alimento. Una vez sus discípulos le dijeron "Rabí, come", pero él respondió "Yo tengo una comida que comer que vosotros no sabéis" y luego agregó "Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra" (Juan 4:31-34) Cuando uno ama la cruz de Cristo y es amigo de esa cruz, buscará priorizar los intereses del reino de Dios antes que la comida. (2) Tenían los valores cambiados. Porque en lugar de gloriarse o enorgullecerse del Señor, o de vivir en santidad, o de hacer el bien a los demás, se gloriaban de lo que debería darles vergüenza. "cuya gloria es su vergüenza". Otros traducen "y ponen su gloria en sus vergüenzas". Antiguamente se llamaba "vergüenzas" a las partes íntimas del cuerpo humano. En Apocalipsis 16:15 dice "He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza". (3) Tenían intereses totalmente materialistas: "que solo piensan en lo terrenal", "los que solo aprecian las cosas terrenas" (Nácar Colunga)

Filipenses 3:20-21

"Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas."

- 4.1 ¿Qué quiere decir "ciudadanía"?
- 4.2 Para vivir en la ciudad celestial necesitaremos otro cuerpo ¿cómo lo obtendremos?

Respuesta:

- 4.1 Ciudadanía quiere decir "calidad y derecho de ciudadano". En las ciudades antiguas el ciudadano tenía derechos políticos e intervenía en el gobierno del país. Por ejemplo, los ciudadanos romanos, como en el caso de Pablo, tenían un conjunto de privilegios que aseguraban a un hombre la completa protección de las leyes del Estado, y de estos privilegios se valió el apóstol en varias ocasiones para librarse de la tortura y aun de la muerte. No obstante, para él, su verdadera ciudadanía estaba en los cielos. Tenía una doble ciudadanía, como todo cristiano nacido de nuevo: una ciudadanía terrenal y otra celestial. Nuestra ciudadanía en la tierra es temporal y pasajera, pero nuestra ciudadanía en los cielos es eterna. La calidad de nuestra ciudadanía en la tierra no se puede comparar con la calidad y el alcance de nuestra ciudadanía en los cielos. Como ejemplo basta recordar las palabras de Jesucristo cuando dijo "Hagan tesoros en el cielo, donde la ni la polilla ni el herrumbre corrompen, ni los ladrones hacen boquetes y roban" señalándonos claramente que en donde ahora vivimos las cosas de valor se deterioran por los insectos y el óxido, y los ladrones permean nuestra seguridad y nos despojan de todo. En cambio en los cielos, donde está nuestra ciudadanía, eso no ocurre ni ocurrirá jamás.
- 4.2 Nuestro nuevo cuerpo lo obtendremos durante la segunda venida de Jesucristo "el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra" o como dice la versión Latinoamericana "Cambiará nuestro cuerpo miserable y lo hará semejante a su propio cuerpo, del cual irradia su gloria". Al decir "semejante a su propio cuerpo" es decir, semejante al cuerpo de Cristo resucitado. La resurrección de Jesús fue como un prototipo o un modelo de

lo que ocurrirá con todos nosotros que hemos creído en El. El entró a la muerte con un cuerpo como el nuestro y salió triunfante de la tumba con otro cuerpo, un cuerpo glorioso, incorruptible, inmortal y eterno. Del mismo modo saldremos nosotros con un cuerpo celestial semejante al de Cristo por medio de su gran poder, ese mismo poder con el cual sometió todo el universo "por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas". Por lo tanto, si Dios con su poder sometió todo el universo ¿acaso le faltará poder para transformar nuestro cuerpo?

II Actividad práctica

1. Los versículos 20 y 21 no sólo deberían aprenderse de memoria, sino también podrían escribirse en una computadora e imprimirse haciendo pequeñas tarjetas personales para ser entregadas junto con una nota personal de cariño a los ancianos, los que están postrados en los hospitales y sanatorios, o también en las casas de sepelios durante un servicio fúnebre para confortar a los familiares y amigos. Porque nosotros no somos de aquellos que solo piensan en lo terrenal, sino que tenemos una esperanza viva en Jesucristo, en su poder de resurrección y en la seguridad de la vida eterna.

III. Sugerencias para el facilitador

- El tema de la resurrección y la transformación de nuestros cuerpos durante la segunda venida de Jesucristo puede despertar preguntas en el grupo y, si esto ocurre debes estar preparado para que guiarles a otras partes de la Biblia que hablan de este tema, como por ejemplo 1 Corintios 15 (todo el capítulo) Sería bueno que los leas antes para estar más familiarizado con el texto.
- Si el grupo siente lo mismo y se pone de acuerdo para llevar a cabo la actividad práctica y no sabes o no tienes los medios para imprimir las tarjetas, busca en tu sección u otras secciones quien podría hacerlo. No esperes la reunión del grupo, anticípate a los hechos. Ganarás tiempo y efectividad.
- 3. Recuerda que probablemente otros grupos y secciones harán la actividad práctica y podrían superponerse en las visitas yendo todos al mismo lugar, e incluso al mismo tiempo. Para evitar esto, pregunta a otros facilitadores, líderes y ministros sobre sus planes y pónganse de acuerdo antes de salir.

IV. Texto bíblico para memorizar: Filipenses 3:20-21

"Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas."